



El perdón como motivador prosocial en la vejez

Franco Morales (1) y Claudia Josefina Arias (2)

Resumen

Recientes hallazgos de investigación no sólo contradicen el supuesto de que la vejez es una etapa sólo de pérdidas, sino que aportan evidencia acerca de múltiples ganancias. Siendo la optimización de los vínculos interpersonales una de ellas, el perdón se muestra como una capacidad valiosa en las últimas etapas de la vida. Diversos estudios han indagado esta capacidad a lo largo del curso vital en situaciones hipotéticas o reales, pero son escasos los que la evaluaron como una disposición. Objetivo: Identificar si existen diferencias significativas entre las dimensiones de la capacidad de perdón entre cuatro grupos de edad. Metodología: Se aplicó la escala CAPER que indaga Perdón a Uno Mismo, a Otras Personas, a Situaciones de la Vida y las Creencias que Determinan el Perdón. La muestra estuvo conformada por 160 adultos de 4 grupos de edad: adultos jóvenes (20 a 30 años), adultos de mediana edad (40 a 50 años), adultos mayores (60 a 70 años) y adultos mayores de edad avanzada (80 a 90 años). Resultados: Los resultados revelan diferencias significativas entre los diferentes grupos de edad sólo en la dimensión de "Creencias que Determinan el Perdón", no así en el resto de las dimensiones. Conclusiones: Este conocimiento permite revisar antecedentes de investigación en función de las disonancias y consonancias con otros estudios similares y resulta de gran importancia para el desarrollo de intervenciones adecuadas para cada grupo de edad.

PALABRAS CLAVE: Perdón, Curso de la Vida, Vejez, Psicología Positiva.

Abstract

Recent research findings not only contradict the assumption that old age is a stage where only losses are observed, but provide evidence for multiple wins. Being the optimization of interpersonal ties one of them, forgiveness is shown as a valuable capability in the later stages of life. Several studies have investigated this capacity along the life course in hypothetical or real situations, but few studies have evaluated it as a disposition. Objective: To identify whether there are significant differences between the sizes of the capacity for forgiveness among four age groups. Methodology: The CAPER scale, that explores Self Forgiveness, Forgiveness to Others, Forgiveness to Situations of Life and Beliefs that Determine Forgiveness, was applied. The sample consisted of 160 adults 4 age groups: young adults (20-30 years), middle-aged adults (40-50 years), older adults (60-70 years) and older adults aged (80 to 90 years). Results: The results revealed significant differences between different age groups only in the dimension of "Belief that Determine Forgiveness", but not in the

**N°2 ISSUE
DICIEMBRE 2014**

Recibido:
16/10/2014

Aceptado:
25/11/2014

(1) Becario de Investigación de UNMdP. Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Moralesfranco@live.com

(2) Docente e investigadora Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica Facultad de Psicología Universidad Nacional de Mar del Plata Argentina. Cjarias@mdp.edu.ar



El perdón como motivador prosocial en la vejez

other dimensions. Conclusions: This knowledge allows research background check based on the dissonances and consonances with similar studies and is of great importance to developing appropriate for each age group interventions.

KEYWORDS: Forgiveness, Life Course, Aging, Positive Psychology

Introducción

Los cambios demográficos sucedidos en las últimas décadas dan cuenta de un proceso gradual pero sostenido de envejecimiento poblacional. Este proceso permite explicar el aumento exponencial de estudios acerca del envejecimiento en las últimas décadas. Basados en una concepción maduracionista (Flavell, 1970) se ha importado de la Biología el modo de entendimiento de las funciones y estructuras psicológicas. Ello devino en un modelo de ciclo vital humano con forma de "U" invertida (Labouvie-Vief, 2009).

Mientras que esta perspectiva puede ajustarse parcialmente en la comprensión de algunos ámbitos del envejecimiento, como el cognitivo, asociar el envejecimiento con las pérdidas en la dimensión psicológica ha respondido más bien a preconceptos y representaciones sociales que al resultado de investigaciones científicas (Iacub, 2011).

Estas perspectivas centradas en las pérdidas han encontrado su contra punto en una tendencia reciente que intenta abrir una visión complementaria intentando estudiar cómo las personas mayores son capaces de evitar o compensar pérdidas y aún acumular ganancias en la última etapa de su vida.

Estos cambios teóricos y metodológicos en el estudio del desarrollo sumado a un fuerte apoyo de resultados empíricos derivaron en la convergencia de la Psicología que estudia las fortalezas y el potencial humano, denominada actualmente Psicología Positiva, y la Psicogerontología, en la búsqueda de dimensiones positivas del envejecimiento (Ballesteros 2007; Baltes & Freund, 2007; Hill, 2011; Lombardo, 2013).

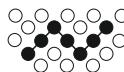
Situaciones como la soledad, las problemática físicas, psicológicas y sociales, los cambios en la cultura, requieren para su afrontamiento de recursos de los que el adulto mayor se pueda valer. El estudio de las dimensiones positivas del envejecimiento intenta, en este sentido, ofrecer marcos conceptuales, evidencia empírica y orientaciones técnicas para la obtención, mantenimiento y potenciación de dichos recursos (Arias, Castañeiras & Posada, 2009; Arias & Soliverez, 2009).

En esta línea, el perdón como capacidad para restablecer y optimizar los vínculos se muestra como un recurso de gran importancia en la última etapa de la vida por la valencia que las relaciones interpersonales tienen para los adultos mayores. Es por ello que el presente proyecto se propone indagar el perdón en diferentes grupos de edad a fin de caracterizar el uso de esta fortaleza en las últimas etapas de la vida.

Funcionamiento socioemocional en la adultez tardía

De acuerdo con los autores que proponen la Teoría de la Selectividad Socioemocional (TSS), probablemente el modelo más influyente acerca del funcionamiento social y emocional en la adultez tardía, las investigaciones con resultados negativos acerca del funcionamiento cognitivo y neuropsicológico en esta etapa de la vida contrastan fuertemente con los resultados positivos en la literatura acerca del envejecimiento socioemocional (Blanchard-Fields, 2007; Carstensen, Hanson, & Freund, 1995; Carstensen, Isaacowitz, & Charles, 1999; McConatha & Huba, 1999; Pasupathi, Carstensen, Turk-Charles, & Tsai, 1998). Una de las premisas de este modelo es que los adultos mayores están más ocupados en metas emocionales y en la adquisición de experiencias emocionales positivas que en metas relacionadas con la búsqueda de información, excepto en casos en que la perspectiva de tiempo esté alterada (Carstensen, Fung, & Charles, 2003).

Consistentemente con la TSS, muchas investigaciones han mostrado cómo la experiencia subjetiva de la emoción, al mismo tiempo que la expresión emocional y la responsividad fisiológica, cambia poco con la edad, y que, en todo caso, esos cambios están relacionados con mejoras a medida que se produce el envejecimiento.



Franco Morales y Claudia Josefina Arias

Esta mejora en la capacidad para entender y regular las propias emociones en la vida adulta y en la vejez fue atribuida a una experiencia de vida extensa con un historial largo de comunicaciones interpersonales (Dougherty, Abe, & Izard, 1996). El paso del tiempo mejora las capacidades para utilizar el conocimiento acumulado a lo largo de sus vidas en pos de entender, anticipar y reaccionar frente a situaciones que involucran emociones (Magai, 2001).

Capacidad de perdón

El concepto de Perdón existe desde que se tiene registro histórico. En la "Ética a Nicómaco", Aristóteles discute este concepto. Aparece también en los escritos de Platón y en la historia de la cultura judeocristiana se encuentran grandes referencias sobre este concepto. En el plano de la literatura, se halla presente en la Ilíada de Homero, con las Carites, o Diosas del perdón; en la Tempestad de Shakespeare con el perdón de próspero (Griswold, 2007). En otra línea, hay indicadores que relacionan el perdón con nuestros ancestros evolutivos (De Wall & Pokorny, 2005; McCullough, Kurzban, & Tabak, 2010).

En la actualidad el perdón es un constructo por el que se ha interesado un número basto de disciplinas. Las leyes, por su implicancia en el arrepentimiento y la reparación (Exlines, Worthington, Hill, & McCullough, 2003) y las ciencias políticas, por su interés en la resolución de conflictos intergrupales (Cairns, Tam, Hewstone, & Niens, 2005). Los antropólogos han mostrado interés en la conceptualización de los indígenas acerca del perdón y su relación con los rituales hawaianos (Shook, 1986). Los filósofos discuten el verdadero significado del perdón y su valor moral (Govier, 2002; Griswold, 2007), mientras que los estudiantes de religión y teología se centran en el papal del perdón en el islam, en el cristianismo y en incontables sistemas de creencias (Dorff, 1998; Griswold, 2007).

En la Psicología una de las preguntas centrales en relación al tema ha sido ¿cuándo la persona perdona? Desde el constructivismo, el trabajo sobre el juicio moral del niño de Piaget (1971) es citado como la primer nota sobre el perdón desde la Psicología. Más adelante otros autores, entre los que encontramos a Robert Enright, Frank Fincham, Michael McCullough, Everett Worthington y Thompson (Fehr, Gelfang & Nag, 2010) retoman el concepto dentro de la misma disciplina. El perdón ha sido investigado y ha trascendido los campos de la academia hacia la Psicología Clínica, el Counseling, la Psicología del Desarrollo, la Psicología Social y Organizacional. Las orientaciones desde el Counseling y la Clínica han evaluado las implicancias del perdón en el bienestar (Enright, 2001). La Psicología Social ha investigado sobre cómo las atribuciones, la toma de perspectiva y otros aspectos de las situaciones aumentan la probabilidad de perdonar. Los teóricos de la Psicología de la Personalidad han relacionado el perdón y el Big Five Inventory, el enojo, el narcisismo y otros factores de disposición (McCullough & Hoyt, 2002). Desde la Psicología Organizacional se investigaron aquellos aspectos de la organización tales como los niveles jerárquicos y el clima de justicia (Aquino, Tripp, & Bies, 2001). También se estudiaron las dinámicas del perdón en el matrimonio y en contextos familiares (Hoyt, Fincham, McCullough, Maio, & Davila, 2005). La Psicología del Desarrollo estudió los cambios en la habilidad para perdonar a lo largo del curso de la vida, desde la niñez a la adolescencia (Darby & Shlenker, 1982), hasta la adultez y la vejez (Allemand, 2008).

Apartir de lo expuesto se advierte que el campo y las implicaciones de este constructo son múltiples. Eso mismo se replica a la hora de revisar las diferentes concepciones de perdón en la literatura. Reseñaremos aquí algunas de ellas que aunque plantean diferencias, se presentan como complementarias (Snyder & Lopez, 2007).

El autor que ha realizado un mayor recorrido de investigaciones sobre el perdón es Robert Enright. Él ha definido el perdón como la intención de abandonar el derecho propio a estar resentido, a tener un juicio negativo y una conducta indiferente hacia la persona que injustificadamente nos hirió, mientras que se cultivan las cualidades no merecidas de compasión, generosidad e incluso amor hacia él o ella (Enright, Freedman & Rique, 1998).



El perdón como motivador prosocial en la vejez

Para estos autores, es crucial que la persona que perdoná puebla desarrollar una visión benevolente hacia la persona transgresora. En su concepción, a diferencia de otras que se referenciarán en párrafos siguientes, el perdón sólo puede darse en el marco de una relación interpersonal. El enfoque de este autor está centrado en el cambio de los sentimientos, pensamientos y conductas sobre la persona que hirió. Los involucrados en el proceso de perdonar se vuelcan a realizar muy pequeños cambios como evitar hacer comentarios negativos y ofensivos hacia la persona que los hirió. Estos pequeños cambios en las conductas deben estar acompañados de pequeños cambios en los pensamientos y en los sentimientos sobre la otra persona. En definitiva, el modelo de Enright intenta reducir el afecto negativo y aumentar el positivo, mediante cambios conductuales. Haciendo eso se espera que la persona consiga alivio y paz ya que dichas conductas modulan sus pensamientos y sus sentimientos (Enright, 2001). El autor conceptualiza el proceso de perdonar en 4 fases que sirven de modelo para diseñar y desarrollar propuestas terapéuticas que tengan como objetivo el perdón. Durante la etapa de descubrimiento, los individuos confrontan su enojo hacia la persona que los ha dañado. Se intenta aquí que se exploren todos los sentimientos y afectos negativos generados por la conducta dañina. En la segunda fase, la de decisión, se busca que la persona pueda comprometerse a iniciar un proceso de perdón. Durante la tercera fase, los individuos se involucran en trabajar sobre el perdón tratando de entender a la persona que los hirió y desarrollar sentimientos de compasión hacia ellos. Por último, durante la fase de profundización, los individuos comienzan a ajustar sus propias perspectivas, mientras perdonan al ofensor y a experimentar el desprendimiento de los sentimientos de enojo, dolor y resentimiento.

Michael McCullough, investigador del departamento de Psicología Evolucionista de la Universidad de Miami, entiende que el perdón refleja un crecimiento en las motivaciones prosociales con respecto a otra persona. Lo conceptualiza como un set de cambios motivacionales facilitados por una predisposición empática en donde quien perdoná: a) disminuye su interés en actuar en términos de represalias, b) maximiza los niveles de extrañamiento con el ofensor, c) aumenta la motivación para conciliar y la buena voluntad del ofensor, más allá de sus actos hirientes (McCullough & Hoyt, 2002).

La definición que da del constructo entiende como un set de cambios en las motivaciones interpersonales propias. Se asemeja al concepto de acomodación de Rusbult, Verette, Whitney, Slovik & Lipkus (1991), en tanto ambos implican el tener voluntad de inhibir los impulsos que mueven a actuar destructivamente y a desarrollar actos constructivos en respuesta a las acciones hirientes, sólo que estos últimos autores se centran en las relaciones de pareja.

McCullough y sus colaboradores (McCullough, Worthington & Rachal, 1997) sostienen que la empatía hacia el ofensor es central para facilitar las condiciones que llevan hacia el perdón. Según ellos el perdón está dentro de una variedad de fenómenos prosociales, tales como la cooperación, el altruismo y la inhibición de agresión, que tienen como base a la empatía.

Este autor se ha preocupado también por evaluar las características afectivas relacionadas con el perdón (McCullough, 2000). Él y sus colegas han asumido que los dos estados afectivos negativos que caracterizan a las relaciones interpersonales luego de haber sido heridas son: 1) Sentimientos de ataque-dáño percibido con su correspondiente motivación a evitar todo contacto personal o psicológico con el ofensor; 2) Sentimientos de indignación con su correspondiente motivación a buscar venganza o a observar al ofensor siendo ofendido. En este sentido, el autor plantea que cuando un ofendido no perdoná a su ofensor, aunque sea una relación cercana, se incrementan estos dos niveles afectivos con sus correlatos conductuales (evitación o venganza), estimulando así conductas destructivas para con el ofensor. En cambio, cuando el ofendido ha perdonado, sus percepciones de la ofensa y del ofensor no crean más motivaciones para evitarlo o buscar venganza. Por su parte, la víctima experimenta transformaciones constructivas en dichas motivaciones. Es por ello, que el modelo de McCullough, no entiende al perdón como una motivación *per se*, sino como un cambio prosocial en



Franco Morales y Claudia Josefina Arias

las relaciones interpersonales luego de una ofensa interpersonal seria.

Thompson y colaboradores (Snyder & Yamhure Thompson, 2000) definen al perdón como el resultado adaptativo frente a la trasgresión o el maltrato. Según esta autora, el perdonar implica liberarse de un apego negativo hacia la fuente de transgresión. Se habla de fuente ya que esta autora entiende que el perdón no solo es algo otorgado por la víctima hacia otra persona sino que también se puede brindar a situaciones que no pueden ser controladas por la persona o a uno mismo (Thompson, Snyder, Hoffman, Michael, Rasmussen, Billings, 2005). En este sentido, el modelo de Thompson es el más inclusivo.

En particular, el proceso de perdonarse a uno mismo no ha recibido la misma atención. Enright (1996) lo define como la tendencia a abandonar el auto-resentimiento, aun cuando se reconoce el propio error, fomentando la compasión, la generosidad y el amor hacia uno mismo. Algunos estudios indican que aquellas personas que han sido capaces de perdonarse a sí mismas tienden a gozar de una mejor salud física y mental que los individuos que no han podido hacerlo (Maltby, Day, & Barber, 2005).

La inclusión del perdón a situaciones como una fuente potencial de transgresión (y, por lo tanto, potencial objetivo de perdón), es una aportación única de la teoría de Thomson y colaboradores (Thompson, Snyder, Hoffmain, Michael, Rasmussen, Billings, 2005). Las situaciones que violan las creencias positivas de una persona y lo llevan a respuestas negativas ante dichas situaciones, se encuentran en consonancia con los criterios de una transgresión propia de una relación interpersonal. Por ejemplo, una enfermedad grave puede trastocar los significados de asociados a la vulnerabilidad propia y llevar a pensamientos, sentimientos y conductas negativas acerca de su enfermedad y las secuelas subsiguientes. Así es que quienes pueden perdonar situaciones, trasforman sus respuestas (emocionales, creenciales y conductuales) de negativas a neutrales o positivas.

Relación entre capacidad de perdón y edad

Tanto la teorizaciones como la investigación empírica indican que existen diferencias en la tendencia a perdonar según la edad. Los adultos mayores se muestran más predispuestos a perdonar a otras personas que los adultos de mediana edad, los adultos jóvenes, los adolescentes y los niños (Allemand, 2008; Enright, Gassin, & Wu, 1992; Girard & Mullet, 1997). En un estudio realizado en Estados Unidos, los adultos mayores (65 años en adelante) reportaban una mayor predisposición a perdonar que los adultos de mediana edad (45 a 64 años); asimismo estos últimos mostraron resultados superiores que los adultos jóvenes (18 a 44 años) (Toussaint, Williams, Musick, & Everson, 2001). Lawler-Row y Piferi (2006) también encontraron diferencias en el perdonar en un estudio sobre adultos de entre 50 y 95 años, donde los adultos mayores se describían a sí mismos como más predispuestos a perdonar que los adultos de mediana edad.

Estas diferencias en la Capacidad de Perdón de acuerdo con la edad, genera la pregunta de qué fenómenos o procesos psicológicos son responsables de dichas diferencias. Romero y Mitchell (2008) afirman que las creencias y los valores personales y sociales que sostienen los adultos mayores predisponen a perdonar más que los adultos jóvenes. Otra explicación posible es la que hace referencia a las diferencias que se presentan en función de la edad en las preferencias sobre las metas sociales propuesta por la teoría de la selección socioemocional (Carstensen, Isaacowitz, & Charles, 1999). Esta teoría asume que la regulación de las emociones recibe una prioridad primaria en las personas mayores por el acortamiento de los tiempos vitales; por lo tanto, el perdonar podría convertirse en un recurso muy útil y en una estrategia provechosa para las personas en el transcurso de sus últimos años. También sugiere que los adultos mayores, para mejorar sus experiencias sociales positivas y minimizar las negativas, utilizan estrategias que fomentan la evitación de conflictos,



El perdón como motivador prosocial en la vejez

mientras que los adultos jóvenes se comportan de forma más confrontativa cuando sienten ira. En la misma línea, Cheng y Yim (2008) muestran que percibir el tiempo como un recurso limitado influye en la predisposición de las personas para perdonar conflictos interpersonales hipotéticos, permitiendo así explicar, en parte, algunas de las diferencias encontradas por edad. Steiner, Allemand y McCullough (2012) indican que la Agradabilidad y el Neuroticismo, como rasgos de personalidad, explican, en parte, las diferencias por grupo de edad.

Por último, un punto saliente en la investigación del perdón y las diferencias por edad es su relación con el constructo de religiosidad. Al igual que el perdón, la religiosidad tiende a incrementarse con la edad. Las personas religiosas y/o con intereses espirituales tienden a afirmar estar más predispuestos a perdonar y menos a vengarse que los que no son religiosos, ni tienen intereses espirituales (Bono, 2005). Girard y Mullet (1997) han encontrado que las personas que afirman que se debe perdonar incondicionalmente, fundando su respuesta en una filosofía personal muy ligada a valores religiosos, son en mayor porcentaje adultos mayores. En otro estudio Maganto y Garaigordobil, (2010), encontraron que las personas mayores afirman con más frecuencia que los más jóvenes que las creencias religiosas ayudan al perdón. Asimismo estas autoras, utilizando el mismo instrumento que se implementó en el presente estudio, han encontrado que un mayor porcentaje de adultos consideran que un ser superior determina lo que les ocurre, mientras que los jóvenes, en cambio, reportan que el destino les va a dar a cada uno lo que se merece, por lo que uno debe resignarse y aceptar lo sucedido. La religiosidad, entendida como un modo de invertir esfuerzos en la relación con un supuesto ser divino, y el perdón, como proceso que sostiene relaciones interpersonales sanas, es coherente con el marco teórico propuesto por la SST (Carstensen, Isaacowitz, & Charles, 1999) al destacar la importancia diferencial de las metas en pos del bienestar personal e interpersonal en la vejez.

La bibliografía relevada muestra diferencias en qué características tiene la diferencias de edad en relación a esta capacidad. Asimismo no se han realizado hasta la fecha estudios locales ni en la región que indaguen diferencias entre grupos de edad en este constructo. Es por ello que el presente estudio se propone identificar si existen diferencias significativas entre las de las dimensiones de la capacidad de perdón de adultos de mediana edad, adultos mayores jóvenes y adultos mayores de edad avanzada.

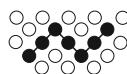
Metodología

Participantes

La población en estudio está constituida por personas de ambos sexos que residen permanentemente en la ciudad de Mar del Plata y cuyas edades se encuentran en algunos de los siguientes grupos de edad: 20 a 30 años (adultos jóvenes), 40 a 50 años (adultos de mediana edad), 60 a 70 años (adultos mayores jóvenes) y 80 a 90 años (adultos mayores de edad avanzada).

Se seleccionó una muestra no probabilística intencional que quedó conformada por 160 personas distribuidas por género y grupo de edad tal como muestra la Tabla N° 1.

Las características de la muestra son las siguientes: el 66,9% tiene pareja y el 33,1% no. En cuanto al grupo de convivencia, el 17,5% vive solo, 31,3% vive con sus parejas, el 50% vive con sus familias y el 1,3% vive con amigos. La distribución según el nivel educativo es la siguiente: 0,6% primario incompleto, 3,1% primario completo, 6,3% secundario incompleto, 21,3% secundario completo, 18,1% terciario/universitario incompleto, 47,4% terciario/universitario completo, 0,6% posgrado incompleto y 0,6% posgrado completo. En lo que respecta a la ocupación, un 1,3% se encuentra desocupado, 11,9% son estudiantes, 13,1% son trabajadores autónomos, 13,1% son empleados, 6,3% son docentes, 2% son profesionales, 30% son jubilados y el 4,4% son amas de casa.



Franco Morales y Claudia Josefina Arias

Tabla N° 1.

Distribución de la muestra según grupo de edad y sexo.

Grupo de edad	Mujeres	Varones
Adultos jóvenes	20	20
Adultos de mediana edad	20	20
Adultos mayores jóvenes	20	20
Adultos mayores de edad avanzada	20	20
Total	80	80

Instrumentos

A fin caracterizar la muestra se ha administrado un cuestionario sociodemográfico que indaga edad, sexo, estado civil, nivel de instrucción y grupo de convivencia.

Para evaluar la capacidad de perdón, se ha utilizado la escala CAPER (Casullo & Fernandez-Liporace, 2005) La misma está integrada por 20 ítems en forma de afirmaciones a partir de los que se explora cómo reacciona habitualmente la persona ante situaciones negativas que pueden ser consecuencia de sus acciones, de las acciones de otras personas o de situaciones que él no puede controlar. Las opciones de respuesta son: "Casi siempre falso para mí" (1); "A veces falso para mí" (3); "A veces verdadero para mí" (5) y "Casi siempre verdadero para mí" (7). El puntaje mínimo de la escala total es de 20 y el máximo de 140. Los ítems están agrupados en tres subescalas: 1) Self o perdón a sí mismo (ítems 1 al 6); 2) Perdón a otros (ítems 7 al 12) y 3) Perdón a situaciones (ítems 13 al 18). Los dos últimos ítems evalúan atribuciones sobre el perdón y son denominados como Creencias. Estudios anteriores han verificado la validez de dicha escala, así como un nivel de consistencia interna relativamente aceptable (alpha de Cronbach entre .40 y .62) ya que cada escala se configura con un bajo número de reactivos (Casullo, 2005; Casullo & Fernandez Liporace, 2005).

Diseño de la investigación

De acuerdo con el objeto de estudio, la temática y los objetivos propuestos se desarrolló un diseño de tipo no experimental, transversal/correlacional.

Procedimiento

Con el objetivo de lograr una muestra heterogénea se incluyeron personas que concurrían a diferentes organizaciones. También fueron invitadas a participar personas desde sus hogares particulares, en paseos y espacios públicos. La participación fue anónima, voluntaria y confidencial. La información obtenida en la presente investigación se utilizará con fines exclusivamente científicos bajo la Ley Nacional Argentina 25.326 HÁBEAS DATA de protección de los datos personales. En virtud de ello, se ha incorporado un consentimiento informado en el protocolo de administración a tal efecto.

Análisis de los datos

Se llevó a cabo un análisis cuantitativo mediante la utilización de paquetes estadísticos estandarizados para ciencias sociales.



El perdón como motivador prosocial en la vejez

Resultados

Se analizaron las diferencias entre los grupos de edad mediante ANOVA de un factor con cada uno de los componentes de la Capacidad de Perdón (Tabla N°2).

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas por grupo de edad entre las puntuaciones de tres de los componentes de la Capacidad de Perdón: Perdón a Uno Mismo, Perdón a Otros y Perdón a Situaciones. Por el contrario, sí se obtuvieron diferencias significativas entre las puntuaciones de Creencias que Determinan el Perdón.

Tabla N°2

Análisis de Varianza de Puntajes de dimensiones de la Capacidad de Perdón, según grupo de edad

Fuente de Variación	Suma de cuadrados	gl	F
Perdón a Uno Mismo			
Inter-grupos	83,60	3	1,02
Intra-grupos	(4260,00)	156	
Perdón a Otros			
Inter-grupos	43,26	3	,41
Intra-grupos	(5479,17)	156	
Perdón a Situaciones			
Inter-grupos	178,27	3	1,80
Intra-grupos	(5149,50)	156	
Creencias que Determinan el Perdón			
Inter-grupos	132,60	3	2,79*
Intra-grupos	(2499,00)	156	

Nota: los valores que figuran entre paréntesis corresponden a la varianza de error.

*p < .05; **p < .000.

Para detectar en qué grupos de edad se encontraban las diferencias en la dimensión Preocupación Empática se realizó un análisis de comparaciones múltiples post hoc utilizando la prueba DMS luego de haber comprobado la homogeneidad de varianza según el estadístico de Levene. La comparación post hoc muestra que las puntuaciones promedio obtenidas por el grupo de 20 a 30 años son similares a las del grupo de 40 a 50 pero significativamente inferiores a las de los grupos de 60 a 70 años y 80 a 90 años. Asimismo, los promedios obtenidos por el grupo de 60 a 70 y el de 80 a 90 años fueron similares entre sí (Ver Tabla N°3)

Tabla N° 3.

Promedios y Desvíos Estándar de Puntajes de Creencias que Determinan el Perdón y contrastes post hoc (DMS) según Grupo de Edad..

Grupo de edad	N	M	SD
20 a 30 años	40	6,60 ^a	4,278
40 a 50 años	40	7,95 ^a	3,775
60 a 70 años	40	8,85 ^b	3,446
80 a 90 años	40	8,80 ^b	4,433

Nota: Las medias que se encuentran en la misma columna y que presentan distintos subíndices, difieren a una p < .05.



Franco Morales y Claudia Josefina Arias

Discusión

Los resultados muestran diferencias con los antecedentes relevados. Contrariamente a lo encontrado en gran parte de ellos (Allemand, 2008; Enright, Gassin, & Wu, 1992; Girard & Mullet, 1997; Lawler-Row & Piferi, 2006; Toussaint, Williams, Musicl, & Everson, 2001), no se han registrado en el presente estudio diferencias significativas en tres de las cuatro dimensiones donde el Perdón puede expresarse (a uno mismo, a otros y a situaciones) entre ninguno de los cuatro grupos de edad. Esta discrepancia puede deberse a las características de la escala. El instrumento de evaluación ha sido testeado sólo en estudiantes universitarios (Casullo & Fernandez-Liporace, 2005) y no en población adulta general. Asimismo, otras variables como las metas sociales (Carstensen, Isaacowitz & Charles, 1999), la perspectiva de tiempo futuro (Cheng & Yim, 2008) y los rasgos de personalidad como la agradabilidad y el neuroticismo (Steiner, Allemand, & McCullough, 2011), pueden estar influyendo en este estudio sin tener conocimiento de ello al no ser evaluadas.

Sí se han encontrado diferencias significativas en las puntuaciones de la dimensión que hace referencia a las Creencias que Determinan el Perdón en favor de los dos grupos de mayor edad. Estos resultados nos indican que más allá de que esta capacidad no parece aumentar en las últimas etapas de la vida, los adultos mayores recurren a sus sistemas de creencias más que los jóvenes para perdonar. Como fue referenciado, la religiosidad y el perdón se encuentran relacionados con el proceso de envejecimiento (Bono, & McCullough, 2002); asimismo, estudios como el de Girard y Mullet (1997) han registrado que la gran mayoría de las personas que invocan a una filosofía personal que los mueve a considerar que se debe perdonar incondicionalmente son adultos mayores. Maganto y Garaigordobil (2010) coinciden en sus resultados en que la creencia en un poder superior aumenta según la edad; sin embargo, encuentran resultados inversos en lo que respecta a la creencia en un destino con el que hay que resignarse y al que hay que aceptar. En síntesis, los resultados permiten pensar que las creencias y convicciones que las personas utilizan para justificar su perdón, además de las creencias religiosas, involucrarían significados y representaciones más amplias. Aun así, al evaluar el contenido de los ítems de la dimensión en la que se ha registrado diferencias por grupo de edad, el significado de dicha diferencia se refiere a las creencias sobre el destino y la divinidad y no sobre su relación con el concepto de perdón. Será una línea futura de investigación poder indagar la relación de esta dimensión con las restantes. Aun contrastando con otros estudios, la presente investigación no registra pérdidas debidas a la edad en ninguna de las dimensiones de la Capacidad de Perdón. En este sentido, desde la perspectiva del LifeSpan (Baltes, Lindenberger, & Staudinger, 1999), donde se entiende que el desarrollo no es ganancia, sino también el mantenimiento, los resultados obtenidos nos ofrecen un panorama provechoso para pensar que la capacidad para perdonar puede sostenerse a lo largo de todo el proceso de envejecimiento.

Conclusiones

Los resultados del presente estudio muestran consonancias y disonancias con investigaciones previas. Cuando se indagan diferencias por grupo de edad los resultados tienden a ser favorables para los adultos mayores, ya sea en el aumento o mantenimiento de las dimensiones de la capacidad de perdón, entendiendo que en la vejez el mantenimiento también es ganancia. Si bien, en disonancia con otros estudios, no se han encontrado diferencias por grupo de edad, el mantenimiento de esta capacidad habla del sostenimiento de una fortaleza del carácter (Peterson & Seligman, 2004), con los beneficios interpersonales e intrapersonales que ello conlleva hasta las últimas etapas de la vida y es consistente con el efecto de positividad en tanto permite un sesgo hacia estímulos positivos y un corrimiento de los estímulos negativos (como puede ser una agresión). Las Creencias que Determinan el Perdón parecen aumentar su valencia en las últimas etapas de la vida. Futuras investigaciones deberán indagar, entre otras cuestiones, qué significados implican esas creencias, qué relación tienen con el desarrollo del perdón en situaciones concretas y, qué peso tiene el efecto de cohorte en esta variable.

Una limitación del estudio fue la no inclusión de factores sociodemográfico en los análisis, tales como nivel educativo y socioeconómico. Si bien estas variables no han mostrado tener una fuerte influencia predictiva en ambos constructos, queda por evaluar la neutralidad de las diferencias sociodemográficos en los resultados presentados.



El perdón como motivador prosocial en la vejez

Por último, cabe destacar que la medida utilizada para evaluar la Capacidad de Perdón lo ha hecho sólo en su costado disposicional, dejando de lado medidas situacionales. Estudios que incluyan este tipo de medidas podrán evaluar de forma más específica el funcionamiento y las relaciones de estas variables en diferentes etapas del desarrollo humano, otorgando mayores niveles de validez ecológica al estudio.

Se espera que los resultados de la presente investigación motiven nuevos estudios, y provean de herramientas metodológicas y empíricas para un cambio en el entorno que influye el proceso de envejecimiento. Se espera también que el relevamiento de disposiciones psicológicas que se mantienen y/o aumentan en las últimas etapas del desarrollo humano fomente un cambio positivo en la representación social del envejecimiento, y efectúe aportes para el diseño de intervenciones y contextos que favorezcan un envejecimiento positivo. El perdón como fortaleza humana se muestra, en la última etapa de la vida, como un reservorio de capital humano para el sostenimiento y mejora de las relaciones humanas cercanas, lejanas y comunitarias.

Referencias

- Allemand, M. (2008). Age differences in forgivingness: The role of future time perspective. *Journal of Research in Personality*, 42, 11371147.
- Aquino, K., Tripp, T. M., & Bies, R. J. (2001). How employees respond to personal offense: The effects of blame attribution, victim status, and offender status on revenge and reconciliation in the workplace. *Journal of Applied Psychology*, 86, 5259.
- Arias, C., & Soliverez, C. (2009, noviembre). El bienestar psicológico en la Vejez ¿Existen diferencias en grupos de edad? Trabajo presentado en el 2º Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. *Psicología y construcción de conocimiento en la época*. La Plata.
- Arias, C., Castañeiras, C., & Posada M. C. (2009). ¿Las fortalezas personales se incrementan en la vejez? Reflexiones acerca del capital psíquico. En R. Iacub & cols (Eds.), *Desafíos y logros frente al bien-estar en el envejecimiento* (pp. 31-39). Buenos Aires: Eudba.
- Ballesteros, R. F. (2007). Luces y sombras en la psicología del potencial humano: el ejemplo de la Psicogerontología. En U. M. Staudinger & L. G. Aspinwall (Eds.), *Psicología del potencial humano: cuestiones fundamentales y normas para una psicología positiva*. (pp. 183-204). Madrid: Gedisa.
- Baltes, P. B., & Freund, A. M. (2007). El potencial humano como orquestación de la sabiduría y la optimización selectiva con compensaciones. En U. M. Staudinger & L. G. Aspinwall (Eds.), *Psicología del potencial humano: cuestiones fundamentales y normas para una psicología positiva*. (pp. 45-62). Madrid: Gedisa.
- Baltes, P. B., Staudinger, U. M., & Lindenberger, U. (1999). Lifespan psychology: Theory and application to intellectual functioning. *Annual review of psychology*, 50(1), 471-507.
- Blanchard-Fields, F. (2007). Everyday problem solving and emotion: An adult developmental perspective. *Current Directions in Psychological Science*, 16, 2631.
- Bono, G. (2005). Commonplace forgiveness: From healthy relationships to healthy society. *Humboldt Journal of Social Relations*, 29(2), 82-110.
- Bono, G., & McCullough, M. E. (2004). Religion, forgiveness, and adjustment in older adults. In K. W. Schaie, N. Krause & A. Booth (Eds.), *Religious influences on health and well-being in the elderly* (pp. 163-186). New York: Springer.



Franco Morales y Claudia Josefina Arias

Cairns, E., Tam, T., Hewstone, M., & Niens, U. (2005). Intergroup forgiveness and intergroup conflict: Northern Ireland, a case study. En L. Worthington (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 461-476). New York, NY: Routledge.

Carstensen, L. L., Fung, H. H., & Charles, S. T. (2003). Socioemotional Selectivity Theory and the regulation of emotion in the second half of life. *Motivation and Emotion*, 27, 103-123.

Carstensen, L. L., Hanson, K. A., & Freund, A. M. (1995). Selection and compensation in adulthood. En R. A. Dixon & L. Baekman (Eds.), *Compensating for psychological deficits and declines: Managing losses and promoting gains*. (pp. 107-126). Hillsdale, NJ, England: Lawrence Erlbaum Associates.

Carstensen, L. L., Isaacowitz, D. M., & Charles, S. T. (1999). Taking time seriously. *American Psychologist*, 54(3), 165-181.

Casullo, M. M. & Fernandez-Liporace, M. (2005). Evaluación de la capacidad de perdonar. Desarrollo y validación de una escala. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América latina*, 51(1), 14-20.

Cheng, S. T., & Yim, Y. K. (2008). Age differences in forgiveness: The role of future time perspective. *Psychology and aging*, 23(3), 676-680.

Darby, B. W., & Schlenker, B. R. (1982). Children's reactions to apologies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 742-753.

De Waal, F. B. M., & Pokorny, J. J. (2005). Primate conflict and its relation to human forgiveness. En E. L. Worthington (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 173-202). New York, NY: Routledge.

Dorff, E. N. (1998). The elements of forgiveness: A Jewish approach. En E. L. Worthington (Ed.), *Dimensions of forgiveness: Psychological research and theological perspectives* (pp. 29-55). Radnor, PA: Templeton Foundation Press.

Dougherty, L. M., Abe, J. A., & Izard, C. E. (1996). Differential emotions theory and emotional development in adulthood and later life. En C. Magai & S. H. McFadden (Eds.), *Handbook of emotion, adult development and aging* (pp. 27-41): Academic Press.

Enright, R. D. (1996). Counseling within the forgiveness triad: On forgiving, receiving forgiveness, and selfforgiveness. *Counseling & Values*, 40(2), 107-127.

Enright, R. D. (2001). *Forgiveness is a choice: A step-by-step process for resolving anger and restoring hope*. Washington, D. C: American Psychological Association.

Enright, R. D., Freedman, S., & Rique, J. (1998). The psychology of interpersonal forgiveness. En R. D. Enright & J. North (Eds.), *Exploring forgiveness*. (pp. 46-62). Madison: University of Wisconsin Press.

Enright, R. D., Gassin, E. A., & Wu, C. (1992). Forgiveness: A developmental view. *Journal of Moral Development*, 21, 99-114.

Exline, J. J., Worthington, E. L., Hill, P., & McCullough, M. E. (2003). Forgiveness and justice: A research agenda for social and personality psychology. *Personality and Social Psychology Review*, 7, 337-348.

Fehr, R., Gelfand, M. J., & Nag, M. (2010). The Road to forgiveness: A meta-analytic synthesis of its situational and dispositional correlates. *Psychological Bulletin*, 136(5), 894-914.

Flavell, J. H. (1970). Concept development. *Carmichael's manual of child psychology*, 1, 983-1059.



El perdón como motivador prosocial en la vejez

Girard, M., & Mullet, E. (1997). Forgiveness in adolescents, young, middle-aged, and older adults. *Journal of Adult Development*, 4, 209220.

Govier, T. (2002). *Forgiveness and revenge*. London, England: Routledge.

Griswold, C. L. (2007). *Forgiveness: A philosophical exploration*. Cambridge, England: Cambridge University Press.

Hill, R. D. (2011). A Positive aging framework for guiding geropsychology interventions. *Behavior Therapy*, 4, 66-77.

Hoyt, W. T., Fincham, F. D., McCullough, M. E., Maio, G., & Davila, J. (2005). Responses to interpersonal transgressions in families: Forgivingness, forgivability, and relationship-specific effects. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89, 375394.

Iacub, R. (2011). *Identidad y envejecimiento*. Buenos Aires: Paidos.

Labouvie-Vief, G. (2009). Cognition and equilibrium regulation in development and aging. *Restorative Neurology and Neuroscience*, 27, 551565.

Lawler-Row, K. A., & Piferi, R. L. (2006). The forgiving personality: Describing a life well lived? *Personality and Individual Differences*, 41(6), 1009-1020.

Lombardo, E. (2013). Psicología positiva y psicología de la vejez. *Intersecciones teóricas*. Psicodebate, 13, 4760. Magai, C. (2001). Emotions over the life span. En J. E. Birren & K. W. Schaie (Eds.), *Handbook of the Psychology of Aging* (5th ed., pp. 310-344). San Diego, CA: Academic Press.

Maganto, C., & Garaigordobil, M. (2010). Evaluación del perdón: Diferencias generacionales y diferencias de sexo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(3), 391-403.

Maltby, J., Day, L., & Barber, L. (2005). Forgiveness and happiness. The differing contexts of forgiveness using the distinction between hedonic and eudaimonic happiness. *Journal of Happiness Studies*, 6, 1-13.

McCullough, M. E. (2000). Forgiveness as human strength: theory, measurement and links to well-being. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 19, 1, 43-45.

McCullough, M. E., & Hoyt, W. T. (2002). Transgression-related motivational dispositions: Personality substrates of forgiveness and their links to the Big Five. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 15561573.

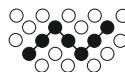
McCullough, M. E., & Hoyt, W. T. (2002). Transgression-related motivational dispositions: Personality substrates of forgiveness and their links to the Big Five. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 15561573.

McCullough, M. E., Kurzban, R., & Tabak, B. A. (2010). Evolved mechanisms for revenge and forgiveness. En R. Shaver & M. Mikulincer (eds.), *Understanding and reducing aggression, violence, and their consequences*, (pp. 221-239). Washington, DC: American Psychological Association.

McCullough, M. E., Worthington, E. L., & Rachal, K. C. (1997). Interpersonal Forgiving in Close Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(2), 321-336.

Peterson, C. & Seligman, M.E.P. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. Washington, DC, EE.UU: American Psychological Association; Oxford University Press.

Piaget, J. (1971). *El juicio moral en el niño*. Barcelona: Fontanella.



Franco Morales y Claudia Josefina Arias

Romero, C., & Mitchell, D. B. (2008). Forgiveness of interpersonal offenses in younger and older roman catholic women. *Journal of Adult Development*, 15, 5561.

Rusbult, C. E., Verette, J., Whitney, G. A., Slovik, L. F, & Lipkus, I. (1991). Accommodation processes in close relationships: Theory and preliminary empirical evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 53-78.

Snyder, C. R., & Lopez, S. J. (2007). Positive psychology: the scientific and practical explorations of human strengths. California: Sage Publications.

Snyder, C. R., & Yamhure Thompson, L. (2000). The development and validation of the Heartland Forgiveness Scale. Unpublished manuscript. University of Kansas, Lawrence, KS.

Steiner, M., Allemand, M., & McCullough, M. E. (2012). Do Agreeableness and Neuroticism Explain Age Differences in the Tendency to Forgive Others? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(4), 441-453.

Thompson, L. Y., Snyder, C. R., Hoffmain, L., Michael, S. T., Rasmussen, H. N., Billings, L. S., Heinze, L., Neufeld, J. E., Shorey, H. S., Roberts, J. C., & Roberts, D. E. (2005). Dispositional forgiveness of self, others and situations: the heartland forgiveness Scale. *Journal of Personality*, 73, 313-359

Toussaint, L. L., Williams, D. R., Musick, M. A., & Everson, S. A. (2001). Forgiveness and health: Age differences in a US probability sample. *Journal of Adult Development*, 8, 249257.